

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/cmpl.76453> EDICIONES
COMPLUTENSE

A propósito del poblamiento aborigen en Gran Canaria. Demografía, dinámica social y ocupación del territorio¹

Javier Velasco-Vázquez², Verónica Alberto-Barroso³, Teresa Delgado-Darias⁴, Marco Moreno-Benítez⁵

Recibido: 01/03/2021 / Aceptado: 04/05/2021

Resumen. Este trabajo aborda el estudio de la dinámica poblacional y demográfica de la ocupación prehispánica de Gran Canaria. Para ello se ha recurrido al análisis de la distribución del sumatorio de probabilidad de las dataciones radiocarbónicas procedentes, en este caso, de contextos funerarios. Los resultados obtenidos se compararon con dos modelos teóricos nulos de crecimiento poblacional, tratando de explicarlos teniendo en cuenta la información arqueológica disponible, en relación con los cambios diacrónicos registrados en las fórmulas sepulcrales indígenas, así como a partir de las variaciones detectadas en la ocupación del territorio a lo largo de todo el poblamiento insular. Para precisar el marco temporal sujeto a examen, se llevó a cabo un análisis estadístico formal estimativo del intervalo de confianza para establecer la fecha de poblamiento más temprana de Gran Canaria. Se contribuye también de este modo al renovado debate sobre las fechas de los primeros establecimientos permanentes de población en el Archipiélago. Todo ello ha facilitado una propuesta de marco temporal y social desde el que explicar las particularidades de un proceso de poblamiento insular complejo en el que confluyen dinámicas internas y externas.

Palabras clave: distribución de sumatorio de probabilidad; Gran Canaria; poblamiento insular; demografía; cronología.

[en] Revisiting the process of aboriginal population of Gran Canaria. Demography, social dynamics and occupation of the territory

Abstract: This work addresses the study of the population and demographic dynamics of the pre-Hispanic occupation of Gran Canaria. For this purpose, we have resorted to the analysis of the summed probability distributions of radiocarbon dates from different funerary contexts. The results were compared with two theoretical null models of population growth, explaining them based on the available archaeological information, linked to the diachronic changes recorded in the indigenous burials, as well as the variations in the occupation of the territory throughout the historical sequence of the ancient Canarians. To specify the time frame under examination, a formal statistical analysis was carried out to estimate the confidence intervals to place the earliest date of settlement of Gran Canaria. This work also contributes to the renewed debate on the dates of the first permanent settlements in the archipelago. In sum, this has facilitated the proposal of a temporal and social framework to explain the particularities of a complex process of island population in which internal and external dynamics converge.

Keywords: Summed probability distributions (SPD); Gran Canaria; Island occupation; demography; chronology.

Sumario: Introducción. 1. Material y método. 2. Resultados. 3. Discusión. 3.1. Los inicios del poblamiento efectivo de Gran Canaria. 3.2. Dinámica demográfica. 4. Conclusiones. Bibliografía. Anexo.

Cómo citar: Velasco-Vázquez, J.; Alberto-Barroso, V.; Delgado-Darias, T.; Moreno-Benítez, M. (2021): A propósito del poblamiento aborigen en Gran Canaria. Demografía, dinámica social y ocupación del territorio. *Complutum*, 32(1): 167-189.

¹ Este trabajo se inserta en el Proyecto “Cuerpos, objetos y espacios. Muertes convergentes, muertes divergentes” (2018PATRI05) financiado con fondos para investigación de la *Fundación CajaCanarias* y la *Fundación Bancaria La Caixa*.

² Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria. Calle Bravo Murillo, 23, 35002, Las Palmas de Gran Canaria. Grupo de Investigación TARHA. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
E-mail: jvelascov@grancanaria.com

³ Tibicena. Arqueología y Patrimonio.

⁴ El Museo Canario.

⁵ Tibicena. Arqueología y Patrimonio.

Introducción

La reciente propuesta de cambios diacrónicos en las fórmulas funerarias de las antiguas poblaciones de Gran Canaria (Alberto *et al.*, 2019) y su estrecha relación con otros factores de dinámica social: estrategias económicas, políticas, ocupación del territorio, procesos migratorios, etc. (Alberto *et al.*, 2020, Moreno, 2020) ha llevado a desechar la idea de una ocupación prehispánica de la isla como un todo heterogéneo, con unas manifestaciones culturales que apenas se modificarían en el transcurso de casi un milenio y medio. Además, en los últimos años, otros trabajos han registrado cambios puntuales en algunas expresiones arqueológicas, circunscritos a los últimos siglos de esta secuencia histórica que se explican como resultado de procesos internos debidos básicamente al incremento de población (Velasco, 2018; Morales, 2019). No obstante, y hasta la propuesta de caracterización y ordenación de la práctica funeraria, han faltado las perspectivas de más largo alcance desde las que evaluar el poblamiento aborigen como una realidad mutable, dinámica, con cambios y permanencias a lo largo tiempo. La información disponible, las renovadas perspectivas en la forma de entender este pasado y la disponibilidad de nuevas herramientas de análisis, invitan a afrontar el examen a largo plazo de algunos de los procesos sociales que se dan en la isla. En este caso, entendiendo el tiempo como una estrategia de análisis social y no como un mero marco de referencia estático en el que ir situando determinados elementos del registro arqueológico.

El análisis diacrónico de las dinámicas sociales puede valerse de algunas de las herramientas de la paleodemografía, pues se trata de una variable a la que tradicionalmente se otorga un destacado protagonismo como agente del cambio cultural. El análisis demográfico ayuda a entender modificaciones en las prácticas de subsistencia, la complejidad social, los conflictos intergrupales, los patrones de ocupación del territorio, etc. (Puleston y Winterhalder, 2019; Palmisano *et al.*, 2020). La generación de modelos con capacidad para precisar las dinámicas de las poblaciones del pasado, así como el examen de las causas que motivan su estabilidad o inestabilidad, contribuye a ofrecer una explicación histórica de los cambios culturales identificados en el registro arqueológico, en una amplia variedad de escalas

cronológicas y territoriales. En este sentido, los contextos insulares representan un marco ideal desde el que investigar estas relaciones a largo plazo: tendencias demográficas/dinámicas sociales y las fórmulas culturales identificadas en estos ámbitos. En especial, en casos como el de Gran Canaria, con unas dimensiones reducidas (poco más de 1500 km²), un marco temporal acotado (menos de 1500 años) y donde los contactos con el exterior (probablemente, eventos de llegada de población) parece que fueron capaces de introducir cambios sustanciales en ciertos momentos (Alberto *et al.*, 2020), pero en apariencia como consecuencia de episodios puntuales.

En esta aproximación al modelo aborigen grancanario es importante precisar el margen temporal en el que situar el análisis, sobre todo en lo que se refiere al inicio de la secuencia considerada, pues su final se marca con claridad a finales del siglo XV d.C. con la conquista europea. El comienzo del poblamiento o más precisamente del establecimiento permanente de población norteafricana en el archipiélago, y en particular en Gran Canaria, ha sido objeto de un amplio debate que parece clarificarse en los últimos años a partir, fundamentalmente, de la información ofrecida por el C14. Sin embargo, la controversia sigue abierta y la flexibilidad en la forma de utilizar las dataciones continúa provocando que el límite inferior para ese primer poblamiento oscile, principalmente, entre la primera mitad del primer milenio a.C. y los tres primeros siglos de la Era.

En este trabajo se propone un enfoque estadístico formal para estimar los intervalos de confianza en los que situar el poblamiento más temprano. Todo ello asumiendo la premisa de que el contexto arqueológico con la fecha absoluta más antigua conocida no será, con toda probabilidad, el más antiguo de Gran Canaria, en función del sesgo tafonómico de los sitios de la primera ocupación (Crema *et al.*, 2017; Prates *et al.*, 2020; Porčić *et al.*, 2021). Sin embargo, con este ensayo se busca estimar un límite cronológico confiable y estadísticamente bien respaldado (Prates *et al.*, 2020) para el análisis de toda la secuencia. Lógicamente, a medida que se avance en la investigación, esta información puede ser objeto de revisión, pero necesariamente las valoraciones se deben sustentar en datos verificados y fiables para el planteamiento de nuevas hipótesis de trabajo.

En los últimos años, el estudio de dinámicas poblacionales ha experimentado un auge destacado, sobre todo a partir del empleo del análisis del sumatorio de las distribuciones de probabilidad de las dataciones radiocarbónicas (en adelante SPD en su acrónimo anglosajón). De forma resumida, los supuestos básicos de este método serían, por un lado, la existencia de una correlación entre el tamaño de la población y la cantidad de restos materiales que esta generaría y, por otro, que la muestra de restos materiales utilizados para la datación es representativa del conjunto. Ello implica que la distribución de frecuencia de fechas absolutas debería reflejar cambios en el tamaño relativo de la población, más precisamente de la dinámica poblacional, en un intervalo de tiempo concreto (Porčić *et al.*, 2021). Con todo, es un procedimiento que ha sido objeto de críticas, en especial por los sesgos esperables en las fechas disponibles. Ya sea por las trayectorias de la investigación arqueológica en cada lugar, la mayor probabilidad de subrepresentación de los enclaves más antiguos o por otros factores que también pueden intervenir en el resultado de este análisis, como son los cambios en los sistemas productivos, las características de la curva de calibración, tamaño de la muestra, heterogeneidad del tipo de materiales analizados, etc. (Contreras y Meadows, 2020). Aunque buena parte de estos problemas cuentan ya con fórmulas para minimizar su influencia en un análisis global (Cremay Kobayashi, 2020) se trata de variables que pueden introducir “ruido” en la aplicación del método sin que sea posible recurrir a una receta general que garantice la idoneidad absoluta de su examen (Carleton *et al.*, 2020). Pese a todo, la SPD es una herramienta de análisis práctica y en cuya valoración particular es imprescindible introducir la mayor cantidad de información arqueológica disponible para dar sentido histórico a los datos obtenidos.

En Gran Canaria, salvo una referencia puntual (Pardo y Barceló, 2020: 491), esta cuestión no ha sido abordada como fórmula para la elaboración de una propuesta sobre la dinámica del poblamiento aborígen y la valoración de qué factores (internos y externos) pudieron estar interviniendo en su particular desarrollo.

Existe un consenso general, aunque sin alcanzar unanimidad en la cifra de habitantes, en señalar a esta isla como la más poblada del Archipiélago en el momento de la conquista (Jiménez, 1999; Onrubia, 2003; Mederos, 2019). No obstante, es muy poco lo que se conoce sobre la situación previa, más aún si se incorpora una perspectiva a largo plazo de esta variable en el desarrollo histórico de los antiguos canarios. Los procedimientos tradicionales de estimación poblacional propuestos o ensayados no han proporcionado resultados que permitan ser optimistas (Onrubia, 2003), lo que ha llevado a que todos los esfuerzos se focalizaran en una imagen postrera de un proceso que sigue siendo desconocido.

En este marco, el presente trabajo constituye una aproximación general a esta materia, en un intento de aportar información contrastada desde la que construir una lectura global del proceso de poblamiento, con capacidad para reconocer dinámicas sociales particulares, su origen y vigencia, así como para detectar procesos de cambio.

1. Material y método

Para este trabajo se han seleccionado un total de 171 dataciones radiocarbónicas, de 43 yacimientos arqueológicos de Gran Canaria (Fig. 1), todas ellas procedentes de contextos mortuorios. La mayor parte de las fechas ya han sido objeto de publicación en trabajos previos (Alberto *et al.*, 2019; Velasco *et al.*, 2020), a las que ahora se añaden algunas inéditas que completan la serie (véase Anexo: Tabla 1). Todas ellas responden a materiales “de vida corta”, sin aparentes problemas de contaminación o degradación y no cuestionadas en su publicación original. Por razones conocidas se ha prescindido de las fechas procedentes de contextos funerarios realizadas sobre carbón o madera sin determinación específica y, en particular, las procesadas en el laboratorio de *Gakushuin* por sus demostrados problemas de fiabilidad y precisión (Blakeslee, 1994; Mulrooney, 2013; DiNapoli *et al.*, 2020; Quintus *et al.*, 2020; para el caso concreto de Canarias: Velasco *et al.*, 2020).



Figura 1: Localización de los yacimientos citados e indicación de la línea de los 250 msnm.

Dados los objetivos planteados se podía haber seleccionado un número más elevado de fechas, incorporando también las correspondientes a contextos domésticos, lo que hubiera permitido sumar algo más de medio centenar de dataciones al estudio. Sin embargo, cualquier propuesta de modelización de la dinámica poblacional a largo plazo pasa también por identificar aquellos materiales arqueológicos capaces de proporcionar las medidas indirectas de mayor confianza y excluir aquellas que pudieran estar condicionadas por otros factores ajenos a las variables objeto de estudio. Siempre desde la premisa que tales indicadores no ofrecen la evidencia directa del número absoluto de personas en el pasado, sino una estimación de las intensidades relativas de la población y del cambio a lo largo del tiempo (Palmisano *et al.*, 2017). Por estas razones, la opción de introducir las fechas de contextos domésticos supondría asumir un muestreo con problemas

de partida. En primer lugar, hubiera supuesto incorporar muestras de distinta naturaleza, presentes en los yacimientos como resultado de actividades humanas diversas y, en ocasiones, no bien conocidas, asumiendo con ello incertidumbres que no siempre pueden valorarse en su justa medida. En segundo lugar, y como principal razón, la abrumadora disposición de fechas situadas en el segundo milenio, atribuible sobre todo a la trayectoria investigadora de las últimas décadas en la arqueología gran Canaria. Si hacemos un balance de las dataciones de contextos domésticos recopiladas en un trabajo reciente (Velasco *et al.*, 2020) que cumplan unas condiciones mínimas de higiene radiométrica, menos del 15% correspondería al primer milenio de la era, situándose preferentemente a partir del siglo IX. Frente a ello, los contextos mortuorios tienen la ventaja de abarcar la secuencia cronológica completa, con una distribución menos parcial, proceder de sepulturas prima-

rias y en un porcentaje muy elevado de los casos (más del 90%) directamente obtenidas de los propios restos humanos. Asimismo, las muestras de mortajas funerarias proporcionan un grado de certidumbre apropiado, pues no constituyen agregados y en los casos en los que se ha fechado el fardo y los restos humanos asociados, los resultados no presentan diferencias estadísticamente significativas (Alberto *et al.*, 2019; Alberto 2020).

Es cierto que con los criterios expuestos, el número de muestras es relativamente bajo y no llega al mínimo recomendado por algunos autores para el desarrollo de trabajos como el que se propone, lo que *a priori* introduce una cierta debilidad en los resultados (Williams, 2012). Sin embargo, no existe un umbral mínimo aplicable a todos los casos, pues la validez del tamaño de la muestra dependerá también de los objetivos y del alcance del análisis (Crema y Bevan, 2020). En este trabajo, el número de dataciones está cerca de las 200 consideradas un mínimo aceptable por algunos autores, a lo que se suma que se aborda el estudio de un ámbito geográfico con una extensión territorial sensiblemente inferior a la de otros trabajos en esta línea y un marco cronológico relativamente reducido. Todo ello permite partir de la premisa de una representatividad global admisible. De cualquier modo, se asume que los resultados deben considerarse provisionales y con la posibilidad de cambios al incrementar los datos radiométricos (Williams, 2012; Contreras y Meadows, 2020; Aubán *et al.*, 2018). La valoración de esta información en un marco histórico concreto ayudará a precisar la fiabilidad, precisión y alcance de la información obtenida (Crema y Bevan, 2020; Hinz, 2020).

Para abordar el enfoque estadístico formal capaz de estimar los intervalos de confianza para la población más temprana de Gran Canaria y obtener el patrón temporal del extremo más antiguo de la distribución de fechas calibradas se ha seguido el procedimiento empleado por Di Napoli y colaboradores (2020; véase también Ramsey, 2009). Según este modelo de estimación, se seleccionaron las diez dataciones más antiguas disponibles para Gran Canaria, todas ellas de contextos funerarios, agrupándolas como si fueran una única fase, entendiendo que su límite de inicio proporcionaría una estimación del comienzo del poblamiento estable de la isla. No se han incorporado otras fechas radiocarbóni-

cas procedentes de contextos no sepulcrales que proporcionan dataciones algo más antiguas que las disponibles, pues no cumplen las condiciones básicas de higiene radiométrica (carbones no determinados, sin contexto arqueológico definido, agregados, sedimentos...) y muy probablemente introducirían sesgos evidentes.

La creación de las SPD y los análisis posteriores se llevaron a cabo en el entorno *R Statistical 4.0.3* (R CoreTeam 2020), utilizando el paquete *rcarbon*, versión 1.4.1 (Crema y Bevan 2020a; 2020b) y la curva *IntCall 20* (Reimer *et al.*, 2020). La distribución de probabilidad sumada generada a partir de las 171 fechas se realizó dentro de una cobertura temporal que va entre 2000 y 200 BP, más amplia que nuestro período de estudio, para de este modo evitar efectos de borde. Se trató de minimizar cualquier sesgo de sobremuestreo de fases o eventos cronológicos específicos, agregando fechas de radiocarbono no calibradas dentro de “compartimentos” (bins) de 50 años, como así fue determinado en el análisis de sensibilidad desarrollado (Crema y Bevan, 2020; Timpson *et al.*, 2014).

Se comparó la SPD obtenida de fechas de radiocarbono calibradas con dos modelos teóricos nulos de crecimiento de la población (exponencial y logístico) para determinar estadísticamente si las fluctuaciones de dinámica poblacional inferidas indican desviaciones significativas con respecto a lo que podría suceder por azar (Timpson *et al.*, 2014). La observación de desviaciones significativas positivas y negativas con respecto a los modelos nulos se realizó empleando 1000 simulaciones de Monte Carlo, lo que minimizó el sesgo causado por el proceso de calibración (Roscoe *et al.*, 2021). Las desviaciones de la SPD (línea negra continua en las figuras) por encima y por debajo de la envolvente de confianza indican respectivamente períodos de aumento (remarcado en rojo en sus valores significativos) o disminución (en azul) mayores de lo esperado según el modelo nulo de crecimiento seleccionado. Aunque tanto los modelos logísticos como exponenciales son abstracciones teóricas que no describen ningún crecimiento poblacional derivado empíricamente, son útiles para evaluar patrones significativos en las fluctuaciones poblacionales a lo largo del tiempo. En particular y de cara a justificar esta elección (Crema y Bevan, 2020b), el modelo exponencial, además

de minimizar la pérdida de información de los episodios de ocupación más antiguos (Timpson *et al.*, 2014), se vincula a los supuestos demográficos más sencillos y que, en su caso, ayudarían a explicar la elevada tasa de población al final de esta secuencia histórica. Por su parte, el logístico contribuiría a asociar los datos de población con las limitaciones de capacidad de carga que pudiera tener, según el modelo económico, un territorio insular como el nuestro.

En este sentido hay que reseñar que, de forma predeterminada, en el paquete *rcarbon* las probabilidades de las fechas calibradas se normalizan para que la probabilidad total sea igual a uno, como sucede en la mayoría de los programas de calibración de radiocarbono (Crema y Bevan, 2020a). Sin embargo, Weninger y colaboradores (2015) han advertido que cuando las fechas se agregan por suma, este proceso de normalización puede generar picos artificiales en las distribuciones de probabilidad resultantes que coinciden con porciones más pronunciadas de la curva de

calibración (Crema y Bevan, 2020b). El uso de calibraciones normalizadas o no normalizadas no tiene un impacto en la forma de cada distribución de probabilidad calibrada de fechas individuales, pero sí influye en la forma de la SPD. Para explorar estas diferencias en nuestros resultados se generaron curvas con fechas normalizadas y no normalizadas, como así se recomienda en los trabajos de referencia (Crema y Bevan, 2020b).

En un intento de buscar otros elementos explicativos sobre la tendencia de las curvas de la SPD comparadas con los modelos nulos, se construyeron secuencias teniendo en cuenta los contextos arqueológicos de procedencia de las muestras, en concreto la tipología de la sepultura (Fig. 2). Así, las variaciones observadas en la práctica funeraria se han relacionado con cambios significativos en el patrón de ocupación de la isla, en las estrategias económicas y el grado de jerarquía social, lo que quizá ayudaría a entender las oscilaciones en la curva global.



Figura 2: Sepultura en cueva. Cementerio de los Canarios (Bco. de Guayadeque, Agüimes).

También se ha intentado establecer comparaciones en relación con la localización de los enclaves muestreados, si bien en un territorio de dimensiones tan limitadas y abrupta

topografía como el de Gran Canaria esta es una variable compleja y difícil de objetivar. Para ello se han distinguido los yacimientos ubicados hasta los 250 msnm aproximada-

mente de aquellos situados por encima de esa cota (Fig. 1). Es evidente que se trata de una división artificial y que, en último término, precisaría mayores matizaciones, pero puede ser un primer paso para abordar las estrategias de ocupación del territorio en esta secuencia histórica. A grandes rasgos, los lugares de la primera categoría, la franja inferior, se caracterizan por su ubicación en terrenos llanos, con mejores condiciones agrícolas y por la inmediatez de los recursos del litoral. El segundo (por encima de los 250 msnm) se asociaría a una topografía más escarpada, con menor disponibilidad de suelos aptos para la agricultura, pero con un mayor potencial ganadero (Moreno y González, 2016).

2. Resultados

Para el inicio de la colonización efectiva de Gran Canaria el modelo ensayado estima que este proceso se inicia en el rango 233-435 cal. d.C. ($A_{\text{model}}=104.9$; $A_{\text{overall}}=104.2$). Se tra-

ta de un margen amplio, que en su extremo inferior podría situarse en el primer tercio del siglo III d.C., envejeciendo con ello la fecha que proporcionan las dataciones fiables existentes para Gran Canaria. En todo caso, es muy probable que esta estimación deba retrasarse algo más en el tiempo pues las cronologías de los primeros momentos tienen menos probabilidades de estar bien representadas en la secuencia. Esta estimación en torno a principios del III d.C. es un dato coincidente con las fechas disponibles para el resto de las islas.

La información obtenida a partir de los gráficos de SPD muestra un modelo de dinámica poblacional coherente con la información arqueológica. La SPD de las fechas en su conjunto (Fig. 3) marca una tendencia de crecimiento progresivo, más pausado en sus primeros momentos que luego tiende a estabilizarse, e incluso descender ligeramente, para más tarde incrementarse de forma significativa.

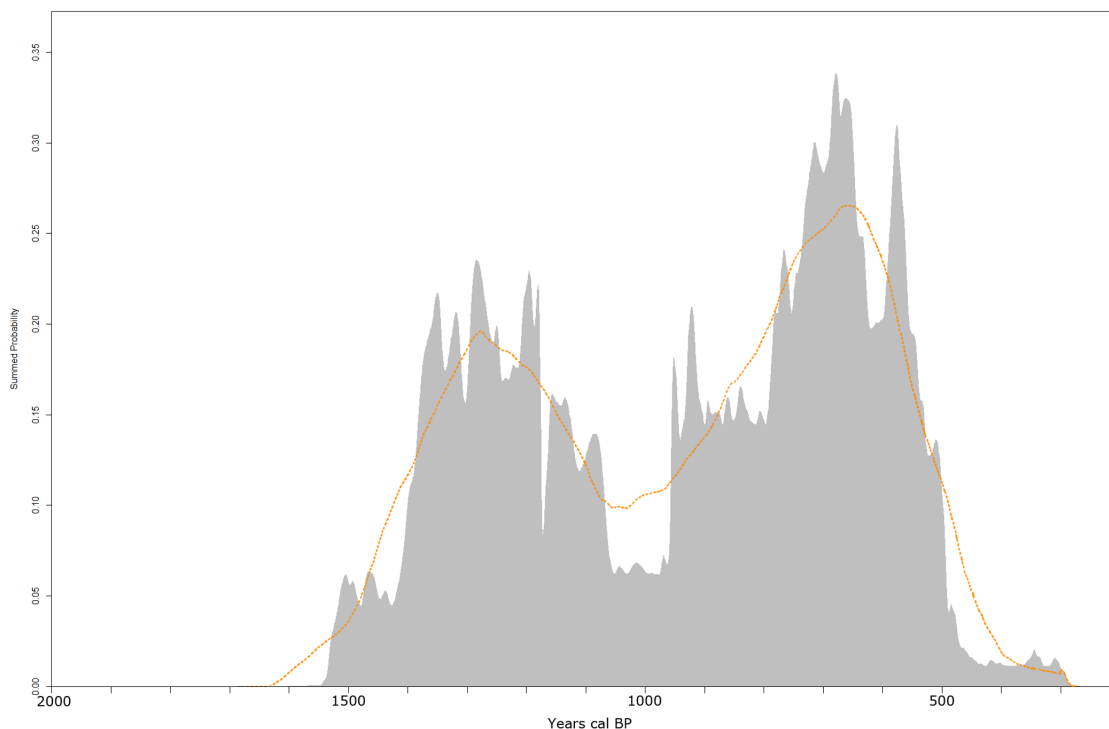


Figura 3: Gráfica de distribución del sumatorio de probabilidad de las fechas radiocarbónicas (SPD).

Esta trayectoria es aún más clara atendiendo a la gráfica SPD generada según las

agrupaciones de bins de 50 años (Crema y Bevans, 2020a). En este último caso (Fig. 4),

el modelo es prácticamente idéntico, aunque algunas variaciones son menos acusadas, mostrando un patrón de crecimiento paulatino y posterior estabilización en buena parte de la secuencia contemplada. Esta tendencia sufre un cambio significativo en torno al

800-700 BP (1150-1250 d.C.), en el que el incremento es mucho más acusado en un período de tiempo breve, para luego descender de forma muy acusada, también en un lapso temporal corto.

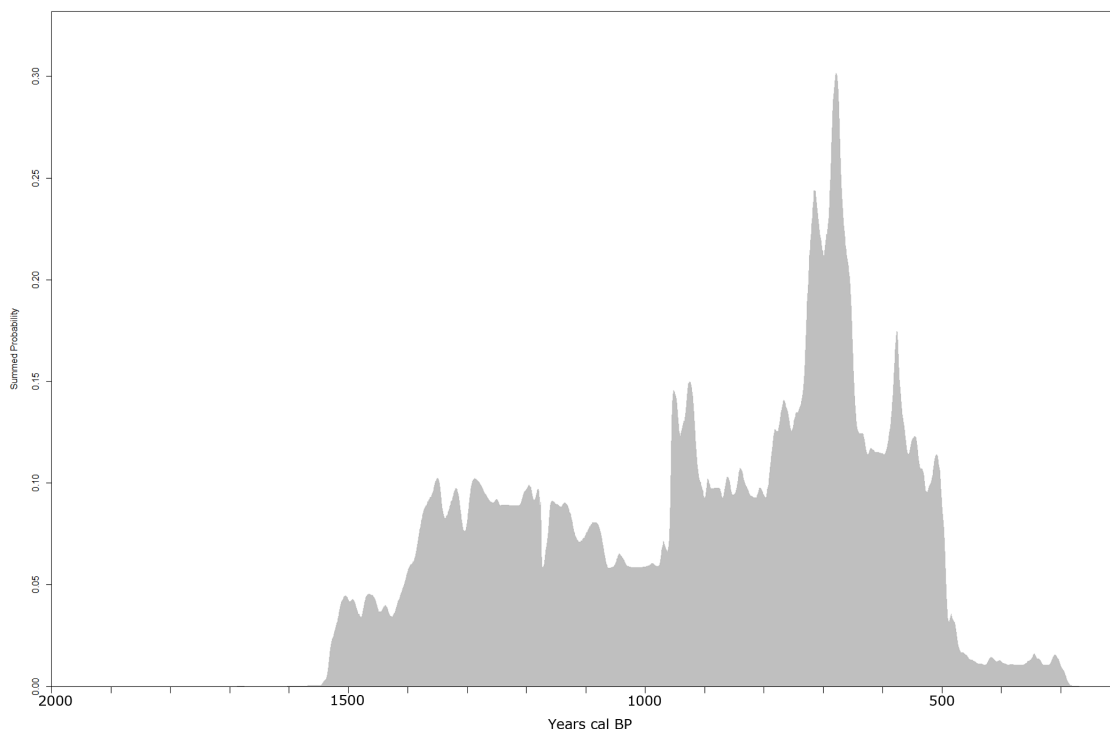


Figura 4: Gráfica de distribución del sumatorio de probabilidad de las fechas radiocarbónicas (SPD), agrupadas en *bins* de 50 años para evitar sobrerrepresentaciones.

Para evitar el sesgo que podría generar la lectura directa de estas gráficas (Brown y Crema, 2019; Crema y Bevans, 2020b), la distribución de la suma de probabilidad se comparó con dos modelos teóricos de crecimiento poblacional (exponencial y logístico). Estos modelos de hipótesis nula fueron generados, como ya se indicó, con fechas normalizadas y no normalizadas.

Las diferencias en las curvas de la SPD con fechas normalizadas y no normalizadas son apreciables tanto en el modelo nulo exponen-

cial (Fig. 5) como en el logístico (Fig. 6), si bien en ambos casos el perfil general se mantiene, acentuándose o reduciéndose su curva en zonas puntuales. Por ello no debe extrañar que los resultados del análisis de la SPD con respecto a los modelos nulos sean parecidos. En todo caso, alcanzando mayor significación estadística cuando se trata de fechas normalizadas. En todos ellos se observan desviaciones positivas y negativas con significación estadística en unos intervalos cronológicos semejantes.

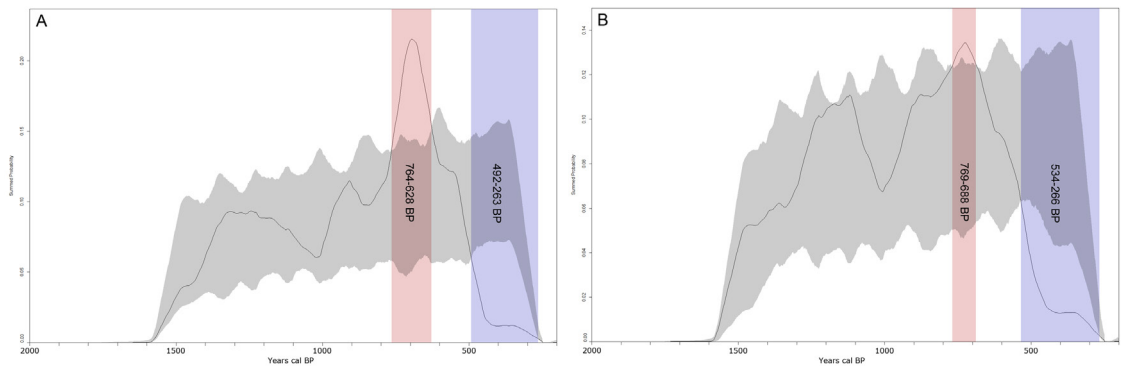


Figura 5: Modelo nulo exponencial. Número de dataciones: 171. Número de *bins*: 107. Significación estadística empleando 1000 simulaciones. **Fechas normalizadas (A):** $p=0,001$. Desviación significativa positiva: 764-628 BP; desviación significativa negativa: 492~263 BP. **Fechas no normalizadas (B):** $p=0,01598$. Desviación significativa positiva: 769-688 BP; desviación significativa negativa: 534-266 BP.

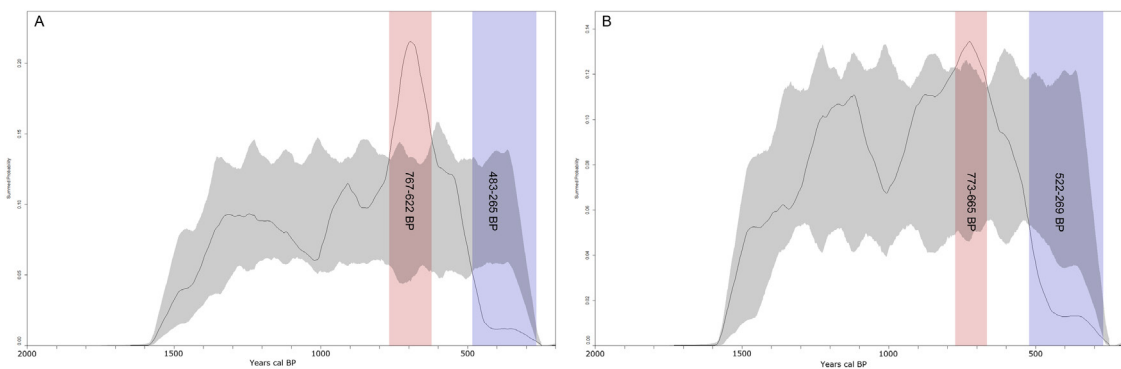


Figura 6: Modelo nulo logístico. Número de dataciones: 171. Número de *bins*: 107. Significación estadística empleando 1000 simulaciones. **Fechas normalizadas (A):** $p=0,004$. Desviación significativa positiva: 767-622 BP; desviación significativa negativa: 483-265 BP. **Fechas no normalizadas (B):** $p=0,02198$. Desviación significativa positiva: 773-665 BP; desviación significativa negativa: 522-269 BP.

Hay que destacar que hacia el final de la secuencia histórica analizada se marca un importante ascenso de la curva que, *grosso modo*, podría situarse en el intervalo 800-650 BP (1150-1300 d.C.), para luego iniciar un descenso súbito que alcanza significación estadística aproximadamente a partir del 500 BP (1450 d.C.). Por su parte, en la primera mitad de la secuencia, aproximadamente hasta el 1000 BP (950 d.C.), no se observan crecimientos o decrecimientos significativos con respecto a los modelos nulos, lo que quizá sea reflejo de un progreso poblacional moderado que *a priori* parece ajustarse algo más a un modelo logístico. En líneas generales, se puede mantener la propuesta de una tendencia global de episodios de crecimiento a los que siguen otros de mayor estabilidad o ligero descenso, al menos en el curso del primer mi-

lenio de la era y que se modifica luego a partir del segundo.

Si valoramos las diferentes curvas de la SPD atendiendo a la tipología del soporte fúnebre (Fig. 7), el primer aspecto a destacar, y sobre el que ya se advertía en trabajos previos, son las diferencias cronológicas en el momento de aparición de cada una de estas manifestaciones, lo que ayuda precisar el alcance de los resultados presentados, más aún cuando tales cambios se pueden asociar también a modificaciones en las estrategias económicas y ocupación del territorio (Alberto, *et al.*, 2020). Si comparamos cada serie de fechas por tipología con su propio modelo nulo, ninguna de ellas alcanza significación estadística global y tan solo reflejan cambios significativos en directa asociación con los máximos alcanzados en su particular desarrollo histórico: las cuevas en el

período 1377-1287 BP (cal. 573-663 d.C.), los túmulos entre 1069-943 BP (cal. 881-1007

d.C.) y las fosas-cistas entre 602-522 BP (cal. 1348-1428 d.C.).

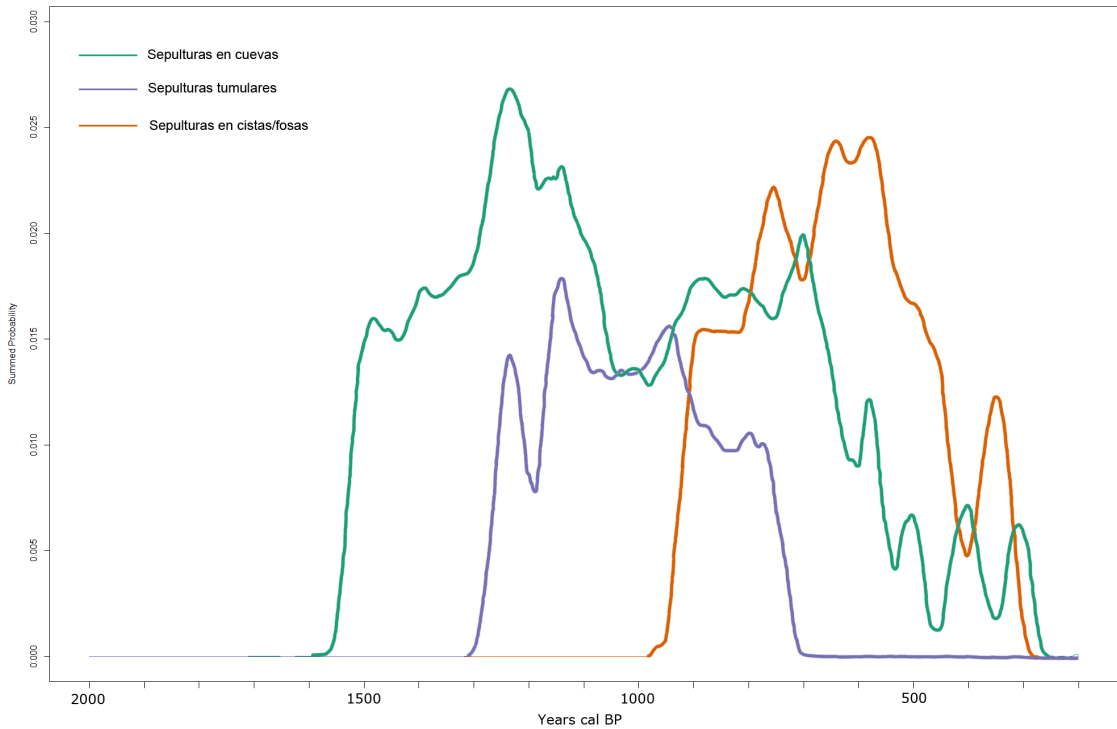


Figura 7: Distribución de suma de probabilidad por tipología funeraria.

La distinción territorial de la procedencia de las muestras ofrece valores estadística-

mente significativos como se refleja en la Fig. 8.

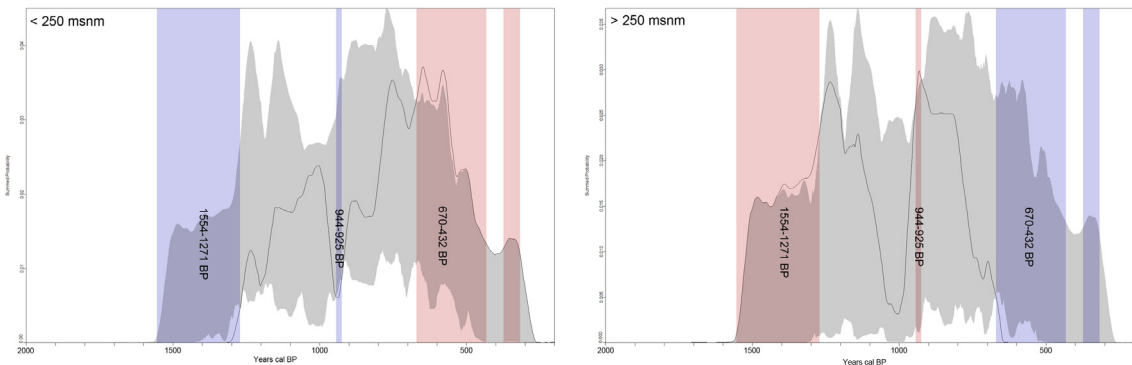


Figura 8: Distribución de suma de probabilidad por zonas. Espacios hasta los 250 msnm: Número de dataciones: 94; número de bins: 31; $p=0,01099$. Desviación positiva significativa: 670-432 BP y 373-317 BP; desviación negativa significativa: 1554-1271 BP y 944-925 BP. Espacios por encima de los 250 msnm: Número de dataciones: 77; número de bins: 20; $p=0.01099$. Desviación positiva significativa: 1554-1271 BP y 944-925 BP; desviación negativa significativa: 670-432 BP y 373-317 BP.

3. Discusión

Los resultados muestran una dinámica demográfica/social que está en sintonía con otros datos arqueológicos y con los procesos históricos que se han comenzado a proponer a partir del análisis cronocultural de las prácticas funerarias. Entender el proceso de poblamiento insular en una escala temporal amplia y secuenciada como la que aquí se propone permite acceder a comportamientos que hasta el momento no contaban con referencias claras para su encaje histórico.

3.1. Los inicios del poblamiento efectivo de Gran Canaria

Con las dataciones disponibles, así como con el cálculo de probabilidad presentado, el inicio del poblamiento de Gran Canaria no se retrotrae más allá del siglo III d.C. Sin embargo, es probable que la arribada de los primeros colonos a la isla se hubiera producido un poco antes, sin poder precisar el momento concreto. En este sentido, son varios los autores que advierten sobre el sesgo que puede introducir la pérdida de los contextos más antiguos, es decir un incremento de la posibilidad de desaparición de los yacimientos o secuencias arqueológicas de mayor antigüedad, por lo que *a priori* quedarían subrepresentados en un muestreo global como este (Palmisano *et al.*, 2017; Surovell *et al.*, 2009). Podría añadirse que las actividades domésticas posiblemente generarían más cantidad de restos datables que los asociados a una práctica funeraria normalizada como la que evidencian los comportamientos identificados en los yacimientos aquí seleccionados (Prates *et al.*, 2020). Por esta razón, y en este caso concreto, las estimaciones realizadas sobre fechas de restos humanos quizá suponen un ligero rejuvenecimiento del resultado obtenido.

El proceso colonizador de un nuevo territorio implica un tiempo variable de baja densidad de población y, por tanto, un lapso temporal con niveles reducidos de preservación / visibilidad del registro arqueológico (Rainbird, 2007; Prates *et al.*, 2020). Más aún en un territorio insular como el de Gran Canaria en el que los primeros colonos tuvieron que reproducir y adaptar las estrategias económicas productoras traídas desde sus lugares de origen a un nuevo contexto geográfico. A ello se suma un contingente poblacional que en sus inicios no debió

de ser muy cuantioso, tanto si estas poblaciones llegan empleando medios propios, como si son traídos a este territorio por terceros.

En consecuencia, es razonable pensar que la posibilidad de documentar registros arqueológicos de los primeros momentos de ocupación es más complicada que la de registrar aquellos situados algún tiempo después de la arribada inicial. La cuestión es cuánto tiempo es necesario para que esto suceda. En el caso de Gran Canaria es una pregunta que por ahora está por dilucidar, sobre todo porque hasta muy recientemente la huella arqueológica del primer poblamiento no ha sido objeto de un proceso de investigación particular. Tan solo se cuenta con un muestreo aleatorio que contempla las dataciones obtenidas en el marco de distintos proyectos y trabajos de investigación que no buscaban dar respuesta a esta cuestión.

El procedimiento ensayado retrasa en unos dos siglos el extremo de la calibración de la fecha fiable más antigua para Gran Canaria (1616±28 BP; cal 412- 540 d.C.). Quizá sea un margen temporal razonable para abarcar los procesos de consolidación de la población a los que se hacía referencia, situando la fecha de llegada de población continental norteafricana en torno a fines del siglo II o los primeros momentos del III d.C. Se trata, como ya se ha dicho, de una fecha que guarda coherencia con las dataciones fiables disponibles para el resto del Archipiélago.

Algunos trabajos biogeográficos recientes (Nascimento *et al.*, 2016; 2020; Ravazzi *et al.*, 2020), a partir de información diversa entre la que se incluyen dataciones radiocarbónicas, proponen un poblamiento más antiguo del Archipiélago, situándolo entre el 2300 y el 1800 BP. En el caso concreto de Gran Canaria, se plantea la posibilidad de un poblamiento anterior al aquí considerado, a partir de la datación del 1919±24 BP de una muestra de la Laguna de Valleseco. Según estos autores, la muestra se asocia a cambios en el régimen local de fuegos y a la presencia de polen de cereal (Nascimento *et al.*, 2016; Ravazzi *et al.*, 2020). Sin descartar otros posibles escenarios, este equipo defiende que entre el 26 y el 131 cal CE (*IntlCal13*) esos dos indicadores serían pruebas tangibles de una isla antropizada en esas fechas. No obstante, se trata de unas dataciones que desde el punto de vista arqueológico presentan serios problemas de precisión y fiabilidad (Wright, 2007; Micó, 2020). En primer lugar, provienen de un depósito cuya

dinámica de formación es ajena a la actividad humana, lo que les resta fiabilidad de cara a la asociación entre datación y evento arqueológico o histórico. Este problema se incrementa, en segundo lugar, por cuanto las muestras que proporcionan esas fechas son agregados de sedimento con presencia de carbones, lo que también representa una merma considerable de su fiabilidad. Se estarían datando especies vegetales diversas, de vida larga o corta, de dispar naturaleza, correspondientes a distintas cronologías, etc., lo que genera un margen de incertidumbre difícilmente cuantificable y, por ello, con limitadas posibilidades informativas para la materia que aquí se aborda. En cualquier caso, si la fecha citada se recalibra con la curva *Intcal 20*, el escenario cronológico cambia ligeramente, situándose entre el 29-207 cal d.C., acercando su extremo más reciente al más antiguo del cálculo de probabilidad presentado en nuestros resultados. Con todo, esto no resuelve los problemas de fiabilidad y precisión a los que se hace referencia, por lo que habrá que aguardar a nuevas dataciones arqueológicas para ajustar un evento histórico que por el momento se establece entre la segunda mitad del II y principios del III d.C.

3.2. Dinámica demográfica

La comparación de la SPD con los modelos nulos teóricos muestra valores significativos en las dos propuestas planteadas, en especial cuando se recurre a los modelos nulos normalizados. En la segunda parte de la secuencia contemplada (a partir del 1000 BP aproximadamente), tanto el modelo exponencial como el logístico definen episodios positivos y negativos estadísticamente significativos en episodios temporales muy semejantes. Por el contrario, en la primera parte de la secuencia, en torno al 1600-1000 BP (350-950 d.C.) el patrón definido por el modelo nulo incluye un perfil escalonado, en algún caso con descensos acusados que, sin embargo, no sobrepasan la envolvente de simulación, lo que obliga a ser cautos en su explicación (Timpson *et al.*, 2014). Llama la atención que los resultados expuestos describen un perfil de gráfica equivalente a la presentada en un trabajo previo (Pardo y Barceló, 2020: 491), aunque ahora con mayor significación estadística global y sin mostrar la desviación positiva, en torno a 1200-1100 BP (750-850 d.C.) y negativa, 1400 BP (550 d.C.) identificada en aquel modelo.

Quizá, los criterios de selección de muestra y las agrupaciones temporales que hemos asumido han reducido la densidad de dataciones para los primeros siglos de ocupación de Gran Canaria, atenuando el perfil de la gráfica en este tramo (Crema y Bevan, 2020b). A su vez, probablemente se incrementa la precisión al utilizar para el análisis exclusivamente dataciones obtenidas con materiales de ciclo corto.

En todo caso, quizá lo más significativo en este sentido es que, esta primera parte de la secuencia no parece responder a un patrón único de dinámica poblacional y probablemente en su configuración estén interviniendo otros factores además del crecimiento progresivo de la población. A escala global se observa una sucesión de eventos de crecimiento seguidos por episodios de estabilidad, con periodos puntuales de tendencia decreciente. Desde el 1400 BP (550 d.C.) parece describirse un modelo definido por la sucesión de crecimientos y descensos poblacionales, que varía siempre dentro de los márgenes del modelo nulo, incluso en su mayor descenso en torno al 1000 BP (950 d.C.). A partir de la segunda parte, este esquema de ascensos y descensos se acentúa describiendo ahora un incremento que sobrepasa significativamente los límites del modelo nulo, para luego iniciar un rápido descenso de la curva.

Entre aproximadamente el 1600 y 1250 BP (350-700 d.C.) se observa un proceso paulatino de crecimiento que aparentemente coincidiría con la consolidación de la ocupación de Gran Canaria. Los resultados no reflejarían los episodios más antiguos de la ocupación de la isla, sino una fase en la que se ha consolidado un patrón de crecimiento constante que alcanzará sus máximos en torno a 1300-1200 BP (650-750 d.C.). Coincidiendo con este intervalo cronológico se ha descrito la expansión de la población por la isla con un sensible incremento de yacimientos funerarios y domésticos fechados para estos momentos, como consecuencia de una diversificación en la ocupación y explotación del territorio (Moreno y González, 2016, Velasco, 2018; Moreno, 2020). Esta concomitancia podría respaldar que las variaciones de la curva, en efecto, son resultado de dinámicas sociales particulares observables en esta secuencia histórica, más aún si a esta lectura se incorporan otros cambios registrados en este mismo marco temporal. Es el caso del aumento en los marcadores de violencia física (Delgado *et al.*, 2020), así como novedades en

el registro funerario probablemente conectadas con la llegada a la isla de población norteafricana (Alberto *et al.*, 2020). A partir de entonces, se asiste a un paulatino descenso que se prolonga hasta el 1000 BP (950 d.C.) cuando alcanza su punto máximo. Precisamente, para esta primera parte de la secuencia la información arqueológica de contextos domésticos es muy escasa, limitando la capacidad de incorporar más variables al análisis socio-cultural. Sin embargo, los datos apuntan a que se trata de un período de cambios, a veces convulsos, que aún están por definir históricamente, pero que desembocan en una progresiva disminución de la huella arqueológica, y parece que de la población insular, en torno al cambio de milenio.

Por su parte, para la fase que va entre el siglo X d.C. y el momento de la conquista castellana (fines del XV) se tiene mayor volumen de información. En esta segunda parte de la secuencia se observa un incremento y posterior descenso muy significativos desde el punto de vista estadístico con respecto a cualquiera de los modelos nulos propuestos. Así, se registra un aumento acusado a partir de aproximadamente del 850-800 BP (1050-1100 d.C.) que se prolonga prácticamente hasta el 625 BP (1325 d.C.). En este marco temporal, considerando otros datos arqueológicos, se aprecian cambios significativos en el patrón de ocupación del territorio con respecto al modelo previo, el surgimiento de nuevos asentamientos, una sensi-

ble intensificación de la actividad agrícola y de la explotación de los recursos marinos, el incremento de las huellas de violencia física, pero también de la violencia simbólica, acentuación de la asimetría social, así como la incorporación al registro arqueológico insular de ciertos elementos materiales que aparentemente no estaban presentes en momentos anteriores (Delgado, 2009; Morales, 2010; 2019; Rodríguez *et al.*, 2012; del Pino *et al.*, 2016; del Pino y Rodríguez, 2017; Henríquez *et al.*, 2019; etc.). Además, la curva sugiere una dinámica social particular y acotada en el tiempo, en cuya configuración podría sumarse un nuevo episodio de llegada de población portadora de novedades culturales, entre las que se incluyen ciertas fórmulas sepulcrales (cistas y fosas; Fig. 9) (Alberto *et al.*, 2020). Una serie de cambios en los que el incremento de habitantes en la isla también tendría un papel destacado en su explicación histórica. Si bien, y a juzgar por el patrón de la curva, no tanto como un agente causal de las novedades observables en el registro arqueológico, sino como el resultado de una serie de cambios acumulados que alcanza su máxima expresión en torno al 700 B.P. (1250 d.C.). A partir de este momento, se asiste a un descenso en la curva, que muestra valores negativos con respecto al modelo nulo en torno al 500 B.P. (1450 d.C.), muy probablemente en directa relación con la frecuentación de europeos en el mar de las islas y el proceso de conquista del archipiélago.



Figura 9: Necrópolis de fosas. Cementerio de Juan Primo (Gáldar).

Los factores que intervienen en la configuración de esta dinámica poblacional son diversos y variados a lo largo de la secuencia histórica contemplada. Entre otros aspectos, una mirada territorial de los datos analizados puede contribuir a precisar este desarrollo insular. Así, al comparar los yacimientos entre los 250 msnm y los que superan esta cota se observan dos procesos claramente diferenciables, con una buena significación estadística y que, a todas luces, refuerza la lectura propuesta para el modelo global (Crema y Devan, 2020b).

Las medianías y el interior de Gran Canaria están ocupados desde el principio del poblamiento insular, describiéndose un crecimiento positivo por encima del modelo nulo hasta aproximadamente el 1300 BP (650 d.C.), aunque quizás pueda prolongarse algo más esa tendencia hasta 1250 BP (700 d.C.). A partir de este momento, el descenso en la gráfica es evidente, y solo se observa una recuperación puntual en torno al 1000 BP (950 d.C.), para volver a caer por debajo de lo esperado en el modelo nulo en torno al 670 BP (1280 d.C.).

La ocupación de la franja litoral de Gran Canaria sigue una dinámica opuesta a la anterior. Hay que aguardar hasta prácticamente el 1300-1250 BP (fines del siglo VII o principios del VIII d.C.) para constatar las primeras ocupaciones costeras, como así parecen respaldar, por su lado, las dataciones más antiguas de espacios domésticos asociadas a este entono (Martín, 2000; Rodríguez *et al.*, 2012 y Velasco, 2018). Sin embargo, no es hasta el 1000-900 BP (finales del siglo X o a principios del XI) que la ocupación de la franja litoral se consolida, llegando a alcanzar desde 600 BP (mediados del siglo XIV) rangos que sobrepasan los límites del modelo nulo. A este respecto, la datación *a priori* más antigua del litoral procede de una concha marina del yacimiento arqueológico de la playa de Aguadulce (Martín, 2000), pero su calibración proporciona un margen de incertidumbre que sitúa la primera ocupación de este enclave costero entre los siglos V y VIII d.C. (1930±40 BP; 474-771 cal d.C.). Aplicando criterios de corrección (Parker *et al.*, 2020) que en su día no fueron considerados, el rango de probabilidad de esta datación se amplía considerablemente: 331-872 cal d.C. (<http://calib.org/calib/calib.html>), disminuyendo de manera notable su precisión de cara a abordar con mínimas garantías la cuestión que ahora se trata. Por su parte, los enclaves costeros fechados con muestras te-

restres de ciclo corto, como por ejemplo el caso de Dunas de Maspalomas o la Playa de Sardina, parecen ajustarse a lo antes señalado, situándose su ocupación a partir de los siglos VII-VIII d.C. (Rodríguez *et al.* 2012). Por todo ello puede mantenerse que la importancia y frecuencia de los asentamientos próximos al mar se mantiene aparentemente baja en estos primeros siglos, al menos en comparación con lo que se constata en periodos posteriores.

Según estas circunstancias, puede plantearse que, entre otras cuestiones, las variaciones en la gráfica de la SPD están reflejando cambios en la dinámica social que tienen una proyección global y, en particular, en el régimen económico insular. Si valoramos en su conjunto los resultados expuestos, el resto de información arqueológica disponible y los estudios territoriales, se observa un cambio evidente. En concreto, variando desde un modelo de producción de corte agropastoril, en el que la ganadería tendría un peso considerable, dominante en la primera parte de la secuencia, a otro en el que el protagonismo pasa a la producción cerealista y la explotación de los recursos marinos, propio de la última fase del poblamiento. Este cambio explicaría, por un lado las tendencias observadas en la ocupación del territorio y, por otro, las desigualdades en el régimen demográfico de uno y otro momento. De tal modo que el régimen agrícola intensivo que se ha descrito para Gran Canaria a partir de los inicios del segundo milenio, habría favorecido un importante incremento poblacional en los últimos siglos de ocupación de la isla. Desde esta perspectiva, el régimen demográfico de los antiguos canarios que describen las fuentes narrativas europeas no sería el resultado de un crecimiento paulatino cuyos orígenes habría que buscar en los inicios del poblamiento, sino la consecuencia de una dinámica histórica particular de las últimas centurias y, en especial, a partir de la segunda mitad del XIII d.C. Por otra parte, para los primeros siglos todo apunta a un patrón de menor carga demográfica a escala insular, con incrementos pausados que son seguidos por episodios de estabilidad e incluso decrecimiento más o menos acentuado.

Desde el punto de vista territorial, los datos sugieren un progresivo desplazamiento de la ocupación humana desde el interior y las medianías hacia la franja litoral. Este proceso, en sintonía con los cambios económicos, se hace patente a partir del siglo XI d.C. y alcanza su máximo en la segunda mitad del XIII. El per-

fil de la gráfica en el período que va del siglo XII al XV más que en un modelo logístico de crecimiento poblacional, encaja mejor en uno de auge (*boom*) y caída (Brown *et al.*, 2019), lo que resulta coherente con otras evidencias arqueológicas (véase, por ejemplo, Lécuyer *et al.*, 2021). Una situación de cambio que puede relacionarse cronológicamente con la aparición de novedades en el registro arqueológico insular (por ejemplo, tipología de asentamientos y nuevas fórmulas funerarias), con testimonios de una intensificación económica cerealista y del aprovechamiento del medio marino, auge de los espacios de almacenamiento fortificados, huellas de especialización laboral y de jerarquización social, etc. La SPD en este tramo cronológico es un exponente más de un período de importantes transformaciones en Gran Canaria que dada su trascendencia y la ausencia de precedentes en el registro material insular, parece que pudo ser dinamizado o co-dinamizado por la llegada de nueva población norteafricana a la isla en torno a finales del siglo X o principios del XI d.C.

4. Conclusiones

Desde una perspectiva global, los datos de distribución del sumatorio de probabilidad de las

dataciones revelan una tendencia a largo plazo que tiene encaje en una curva logística, pero en la que se registran momentos de crecimiento y decrecimiento puntuales indicadoras de dinámicas particulares que responden a coyunturas históricas concretas. No puede hablarse por ello, de una dinámica poblacional de crecimiento uniforme o exponencial en la secuencia histórica contemplada. En este sentido, quizá el aspecto más destacado de la lectura de la gráfica de la SPD es la expresión de dos episodios que ayudan a caracterizar la secuencia histórica de los antiguos canarios. El primer episodio podría situarse en torno a 1350-1200 BP (600-750 d.C.) y, como ya se ha dicho en otros trabajos, coincide con la incorporación al registro arqueológico insular de las grandes necrópolis tumulares (Fig. 10) y, con ellas, cambios aparentes en la ordenación del territorio y en la ordenación de las relaciones sociales. Las huellas de la ocupación humana se diversifican, acaso en un marco de cierta inestabilidad y conflictividad que explicaría la alta concentración de evidencias de violencia física letal en estos momentos. La concurrencia de un evento migratorio de nueva población continental también se apunta como agente causal para algunas de estas innovaciones, y los procesos económicos y sociales que se dan a partir de estos momentos.



Figura 10: Necrópolis tumular de Arteara (San Bartolomé de Tirajana)

En todo caso, llama la atención que tras un proceso ascendente que arrancaría en los primeros momentos del poblamiento, este primer episodio se estabiliza temporalmente, para iniciar un declive en torno al 1150 BP (800 d.C.) hasta aproximadamente el 1000 BP (950 d.C.), donde alcanza unos mínimos que no van a repetirse hasta la conquista europea. Es cierto que deben adoptarse cautelas en la valoración de estas circunstancias, pues en ningún caso se sobrepasan los límites que marcan los modelos nulos, pero es evidente que se describe una tendencia general que insinúa un escenario de pérdida de población.

El segundo episodio, a partir del X-XI d. C. es mucho más significativo desde el punto de vista estadístico y se concreta en un perfil de curva indicativo de una dinámica de crecimiento ininterrumpido que alcanza su máximo en torno a mediados del siglo XIII. Aparentemente, este crecimiento es tan rápido que, en un modelo teórico poblacional, pudiera interpretarse como un proceso que conduce a un desequilibrio entre población y recursos (incluido el modo en el que se distribuyen), lo que trae aparejado un descenso demográfico posterior. Una dinámica coherente con la información que proporcionan otros marcadores arqueológicos, en particular los que tienen que ver con la intensificación de la producción

agrícola, la custodia de recursos alimenticios en espacios de fácil defensa, la intensificación de la pesca, los patrones de dieta, etc.

Desde el punto de vista territorial, además del asentamiento inicial, los dos grandes periodos de la secuencia tienen su correspondencia con cambios en el paisaje humano de Gran Canaria. Mientras que en los primeros siglos de ocupación los asentamientos se concentran preferentemente por encima de los 250 msnm, los cambios que se producen en la isla a partir del X-XI d.C. conllevan que las principales densidades de población se sitúen en la franja litoral. Las medianías y el interior de Gran Canaria no se abandonan, pero el modelo global indica que los máximos demográficos se concentran en las grandes vegas agrícolas y cercanas a una costa que también brinda importantes recursos alimenticios a través de la pesca.

El sumatorio de la distribución de probabilidades de dataciones, como ha tratado de exponerse, es una herramienta idónea para el planteamiento de modelos generales a largo plazo en la dinámica poblacional de los antiguos canarios. Aun tratándose de una aproximación provisional que se irá matizando con la aportación de nuevas dataciones, proporciona un marco de referencia coherente desde el que explicar los fenómenos arqueológicos desvelados en los últimos años.

Bibliografía

- Alberto Barroso, V.; Delgado Darias, T.; Moreno Benítez, M. y Velasco Vázquez, J. (2019): La dimensión temporal y el fenómeno sepulcral entre los antiguos canarios. *Zephyrus*, LXXXIV: 139-160. <https://doi.org/10.14201/zephyrus201984139160>
- Alberto Barroso, V.; Velasco Vázquez, J.; Delgado Darias, T. y Moreno Benítez, M. (2020): Los antiguos canarios ante la muerte. Tradición vs ruptura. *Gran Canaria las Huellas del Tiempo* (J. Afonso, ed.), Instituto de Estudios Hispánicos, Tenerife: 13-40.
- Bernabeu Aubán, J.; Jiménez Puerto, J.; Escribá Ruiz, P. y Pardo Gordó, S. (2018): C14 y poblamiento en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano (c. 7000-1500 cal BC). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 27: 35-48.
- Blakeslee, D.J. (1994): Reassessment of some radiocarbon dates from the Central Plains. *Plains Anthropologist*, 39(148): 103-210. <https://doi.org/10.1080/2052546.1994.11931727>
- Brown, A. y Crema, E.R. (2019): Māori Population Growth in Pre-contact New Zealand: Regional Population Dynamics Inferred From Summed Probability Distributions of Radiocarbon Dates. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*: 1-19. <https://doi.org/10.1080/15564894.2019.1605429>
- Carleton, W.C. y Groucutt, H.S. (2020): Sum things are not what they seem: Problems with point-wise interpretations and quantitative analyses of proxies based on aggregated radiocarbon dates. *The Holocene*, 0959683620981700. <https://doi.org/10.1177/0959683620981700>.
- Contreras, D. y Meadows, J. (2020): Estudios paleodemográficos basados en conjuntos de dataciones radiométricas. Una revisión crítica. *Métodos cronométricos en arqueología, historia y paleontología* (J. Barceló y B. Morell, eds.), Dextra, Barcelona: 497-520.

- Crema, E.R., Bevan, A. y Shennan, S. (2017): Spatio-temporal approaches to archaeological radiocarbon dates. *Journal of Archaeological Science*, 87: 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2017.09.007>.
- Crema, E.R. y Bevan, A. (2020a): *Analysing radiocarbon dates using the rcarbon package*. [URL: <https://cran.r-project.org/web/packages/rcarbon/vignettes/rcarbon.html>]. [Último acceso: 29/01/2021].
- Crema, E.R. y Bevan, A. (2020b): Inference from Large Sets of Radiocarbon Dates: Software and Methods. *Radiocarbon*: 1-17. <https://doi.org/10.1017/rdc.2020.95>.
- Crema, E.R. y Kobayashi, K. (2020): A multi-proxy inference of Jōmon population dynamics using bayesian phase models, residential data, and summed probability distribution of 14C dates. *Journal of Archaeological Science*, 117: 105136. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2020.105136>
- del Pino Curbelo, M.; Rodríguez Rodríguez, A.; Buxeda i Garrigós, J.; Mangas Viñuela, J.; Day, P.; González Quintero, P. y Moreno Benítez, M. (2016): Las cerámicas aborígenes de Gran Canaria (Islas Canarias) a través del yacimiento de La Cerera: materias primas, tecnología y función. *Trabajos de Prehistoria*, 73(1): 90-114. <https://doi.org/10.3989/tp.2016.12165>
- del Pino, M. y Rodríguez, A. (2017): Propuesta para la clasificación de los materiales cerámicos de tradición aborígen de la isla de Gran Canaria (Islas Canarias). *Lucentum*, 36: 9-31.
- Delgado, T. (2009): *La historia en los dientes: una aproximación a la prehistoria de Gran Canaria desde la antropología dental*. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- Delgado, T. Velasco, J. y Alberto, V. (2020). Isolation and violence on an oceanic island: lethal injuries in a Pre-Hispanic burial in Gran Canaria (Canary Islands, Spain). *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 1-19. DOI: [10.1080/15564894.2020.1783036](https://doi.org/10.1080/15564894.2020.1783036)
- DiNapoli, R.J.; Rieth, T.M.; Lipo, C.P. y Hunt, T.L. (2020): A model-based approach to the tempo of “collapse”: The case of Rapa Nui (Easter Island). *Journal of Archaeological Science*, 105094. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2020.105094>
- Henríquez, P.; Morales, J.; Vidal, P.; Santana, J. y Rodríguez, A. (2019): Arqueoentomología y arqueobotánica de los espacios de almacenamiento a largo plazo: el granero de Risco Pintado, Temisas (Gran Canaria). *Trabajos de Prehistoria*, 76(1): 120-137.
- Hinz, M. (2020): Sensitivity of Radiocarbon Sum Calibration. *Journal of Computer Applications in Archaeology*, 3(1). <http://doi.org/10.5334/jcaa.53>
- Jiménez González, J. (1999): *Gran Canaria prehistórica. Un modelo desde la arqueología antropológica*. Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife.
- Lécuyer, C.; Goedert, J.; Klee, J.; Clauzel, T.; Richardin, P.; Fourel, F.; Delgado-Darias, T.; Alberto-Barroso, V.; Velasco-Vázquez, J.; Betancort, J.F.; Amiot, R., Maréchal, C. y Flandrois, J. P. (2021): Climatic change and diet of the pre-Hispanic population of Gran Canaria (Canary Archipelago, Spain) during the Medieval Warm Period and Little Ice Age. *Journal of Archaeological Science*, 128, 105336. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2021.105336>.
- Martín Rodríguez, E. (2000): Dataciones absolutas para los yacimientos de Risco Chimirique (Tejeda) y Playa de Aguadulce (Telde). *Vegueta*, 5: 29-46
- Mederos Martín, A. (2019): Un enfrentamiento desigual: Baja demografía y difícil resistencia en la conquista de las Islas Canarias. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 65: 1-32.
- Micó, R. (2020): El muestreo para la datación por radiocarbono: consideraciones y criterios arqueológicos. *Métodos cronométricos en arqueología, historia y paleontología* (J. Barceló y B. Morell, eds.), Dextra, Barcelona: 275-295.
- Morales, J. (2010): *El uso de las plantas en la prehistoria de Gran Canaria: alimentación, agricultura y ecología*. Ediciones Cabildo de Gran Canaria.
- Morales, J. (2019): *Los guardianes de las semillas. Origen y evolución de la agricultura en Gran Canaria*. Col. La isla de los canarios. Ediciones Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Moreno Benítez, M. y González Quintero, P. (2016): Una perspectiva territorial al uso del suelo en la Gran Canaria prehistórica (siglos XI-XV). *Tabona*, 20: 9-32.
- Moreno, M. (2020): *El tiempo perdido. Un relato arqueológico del la Tirajana indígena*. Tibicena Publicaciones, Las Palmas de Gran Canaria.
- Mulrooney, M.A. (2013): An island-wide assessment of the chronology of settlement and land use on Rapa Nui (Easter Island) based on radiocarbon data. *Journal of Archaeological Science*, 40(12): 4377-4399. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2013.06.020>.

- Nascimento, L.; Nogué, S.; Criado, C.; Ravazzi, C.; Whittaker, R.J.; Willis, K.J. y Fernández-Palacios, J.M. (2016): Reconstructing Holocene vegetation on the island of Gran Canaria before and after human colonization. *The Holocene*, 26(1): 113-125. <https://doi.org/10.1177/0959683615596836>.
- Nascimento, L.; Nogué, S.; Naranjo-Cigala, A.; Criado, C.; McGlone, M.; Fernández-Palacios, E. y Fernández-Palacios, J.M. (2020): Human impact and ecological changes during prehistoric settlement on the Canary Islands. *Quaternary Science Reviews*, 239: 106332. <https://doi.org/10.1016/j.quascirev.2020.106332>.
- Onrubia Pintado, J. (2003). *La isla de los Guanartemes. Territorio, sociedad y poder en la Gran Canaria indígena (siglos XIV-XV)*. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Palmisano, A.; Bevan, A. y Shennan, S. (2017): Comparing archaeological proxies for long-term population patterns: An example from central Italy. *Journal of Archaeological Science*, 87: 59-72. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2017.10.001>.
- Palmisano, A.; Lawrence, D.; de Gruchy, M.W.; Bevan, A. y Shennan, S. (2020): Holocene regional population dynamics and climatic trends in the Near East: A first comparison using archaeo-demographic proxies. *Quaternary Science Reviews*, 252, 106739. <https://doi.org/10.1016/j.quascirev.2020.106739>.
- Pardo-Gordó, S. y Barceló, J. (2020): Paleodemografía y dataciones radiométricas en la península ibérica. *Métodos cronométricos en arqueología, historia y paleontología* (J. Barceló y B. Morell, eds.), Dextra, Barcelona: 477-495.
- Parker, W., Yanes, Y., Mesa, E., Hernández, J. C., Pais, J., Soto, N. y Surge, D. (2020): Shellfish exploitation in the western Canary Islands over the last two millennia. *Environmental Archaeology*, 25(1): 14-36.
- Porčić, M., Blagojević, T., Pendić, J., & Stefanović, S. (2021): The Neolithic Demographic Transition in the Central Balkans: population dynamics reconstruction based on new radiocarbon evidence. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 376(1816), 20190712. <https://doi.org/10.1098/rstb.2019.0712>.
- Prates, L.; Politis, G. G. y Perez, S.I. (2020): Rapid radiation of humans in South America after the last glacial maximum: A radiocarbon-based study. *PLoS one*, 15(7), e0236023. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0236023>.
- Puleston, C. y Winterhalder, B. (2019): Demography, environment, and human behavior. *Handbook of Evolutionary Research in Archaeology*, (A.M. Prentis, ed.), Springer, Cham: 311-335.
- Quintus, S.; Huebert, J.; Day, S.; Lincoln, N.; Yoo, K.; Lee, T.; Moleala, F. y Autufuga, D. (2020): Tempo and trajectory of the built landscape on Ta'u island, Manu'a group, American Samoa: integrating extensive radiocarbon dating with joint posterior modeling. *Radiocarbon*, 62(5): 1317-1337. <https://doi.org/10.1017/RDC.2020.60>
- Rainbird, P. (2007): *The archaeology of islands*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Ramsey, C.B. (2009): Dealing with outliers and offsets in radiocarbon dating. *Radiocarbon*, 51(3): 1023-1045. <https://doi.org/10.1017/S0033822200034093>.
- Ravazzi, C.; Mariani, M.; Criado, C.; Garozzo, L.; Naranjo-Cigala, A.; Perez-Torrado, F. J.;... y de Nascimento, L. (2020): The influence of natural fire and cultural practices on island ecosystems: Insights from a 4,800 year record from Gran Canaria, Canary Islands. *Journal of Biogeography*. <https://doi.org/10.1111/jbi.13995>.
- R Core Team. 2020. R: *A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. Vienna, Austria. URL <http://www.R-project.org>.
- Reimer, P.J.; Austin, W.; Bard, E.; Bayliss, A.; Blackwell, P.G.; Ramsey, C.B.; Butzin, M.; Cheng, H.; Edwards, R.L.; Friedrich, M.; Grootes, P.M.; Guilderson, T.P.; Hajdas, I.; Heaton, T.J.; Hogg, A.G.; Hughen, K.A.; Kromer, B.; Manning, S.W.; Muscheler, R.; Palmer, J.G.; Pearson, C.; Plicht, J. van der; Reimer, R.W.; Richards, D.A.; Scott, E.M.; Southon, J.R.; Turney, C.S.; Wacker, L.; Adolphi, F.; Büntgen, U.; Capano, M.; Fahrni, S.M.; Fogtmann-Schulz, A.; Friedrich, R.; Köhler, P.; Kudsk, S.; Miyake, F.; Olsen, J.; Reinig, F.; Sakamoto, M.; Sookdeo, A. y Talamo, S. (2020): The IntCal Northern Hemisphere Radiocarbon Age Calibration Curve (0-55 Cal kBP). *Radiocarbon*: 1-33. <https://doi.org/10.1017/RDC.2020.41>.
- Rodríguez Rodríguez, A.; Morales, J.; Pino Curbelo, M.; Naranjo-Mayor, Y.; Martín Rodríguez, E. y González Marrero, M.C. (2012): Espacios de producción especializada, excedentes y estratificación social en la Gran Canaria pre-europea. *Tabona*, 19: 101-123.
- Roscoe, P.; Sandweiss, D.H. y Robinson, E. (2021): Population density and size facilitate interactive capacity and the rise of the state. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 376(1816), 20190725. <https://doi.org/10.1098/rstb.2019.0725>.

- Shennan, S.; Downey, S.; Timpson, A.; Edinborough, K.; Colledge, S.; Kerig, T.; Manning, K. y Thomas, M. (2013): Regional population collapse followed initial agriculture booms in mid-Holocene Europe. *Nature Communications* 4: ncomms3486. <https://doi.org/10.1038/ncomms3486>.
- Surovell, T.A.; Byrd Finley, J.; Smith, G.M.; Brantingham, P.J. y Kelly, R. (2009): Correcting temporal frequency distributions for taphonomic bias. *Journal of Archaeological Science*, 36: 1715-1724. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2009.03.029>.
- Timpson, A.; Colledge, S.; Crema, E.; Edinborough, K.; Kerig, T.; Manning, K.; Thomas, M.G. y Shennan, S. (2014): Reconstructing regional population fluctuations in the European Neolithic using radiocarbon dates: a new case-study using an improved method. *Journal of Archaeological Science*, 52: 549–57. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2014.08.011>.
- Velasco-Vázquez, J. (2018): *La isla de los canarios. Gentes, tiempos y lugares*. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Velasco-Vázquez, J.; Alberto-Barroso, V.; Delgado Darías, T.; Moreno-Benítez, M.M.; Lécuyer, C. y Richardin, P. (2020): Poblamiento, colonización y primera historia de Canarias: El C14 como paradigma. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 66: 1-24.
- Weninger, B.; Clare, L.; Jöris, O.; Jung, R. y Edinborough, K. (2015): Quantum theory of radiocarbon calibration. *World Archaeology* 47: 543–66. <https://doi.org/10.1080/00438243.2015.1064022>.
- Williams, A.N. (2012): The use of summed radiocarbon probability distributions in archaeology: a review of methods. *Journal of Archaeological Science*, 39(3): 578-589. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2011.07.014>.
- Wright, D. (2017): Accuracy vs precision: Understanding potential errors from radiocarbon dating on African landscapes. *African Archaeological Review*, 34: 303-319. <https://doi.org/10.1007/s10437-017-9257-z>

Anexo. Tabla 1

Nombre	Muestra	Código laboratorio	Edad convencional BP	DE	Tipo	Territorio
Acarreaderos	Hueso humano	Beta 361285	790	30	1	1
Acarreaderos	Hueso humano	Beta 370948	280	30	1	1
Acusa	Piel momia	GRO 1188	1380	60	1	2
Acusa	Tejido vegetal	Beta 468994	1310	30	1	2
Acusa	Piel fardo	Beta 391058	1270	30	1	2
Acusa	Hueso humano	SacA500016	1310	30	1	2
Acusa	Piel humana	Beta-468988	1300	30	1	2
Acusa	Hueso humano	SacA500017	1275	30	1	2
Acusa	Junco mortaja	Beta 539739	1230	30	1	2
Acusa	Tejido blando	Beta 565457	1260	30	1	2
Acusa	Tejido blando	Beta 565458	1610	30	1	2
Acusa	Tejido blando	Beta 510717	1540	30	1	2
Acusa	Tejido blando	Beta 510718	1450	30	1	2
Agujero	Hueso humano	Beta 261235	630	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261236	610	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261237	640	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261238	530	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261239	690	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261240	910	40	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 261241	770	40	3	1

Agujero	Hueso humano	SacA50002	635	30	3	1
Agujero	Hueso humano	SacA50003	555	30	3	1
Agujero	Hueso humano	SacA50004	680	30	3	1
Agujero	Hueso humano	SacA50005	585	30	3	1
Agujero	Hueso humano	SacA50007	655	30	3	1
Agujero	Hueso humano	Beta 565463	480	30	3	1
Angostura	Hueso humano	Beta 539747	1460	30	1	2
Angostura	Hueso humano	Beta 539748	1500	30	1	2
Angostura	Hueso humano	Beta 539745	1590	30	1	2
Angostura	Hueso humano	Beta 539746	920	30	1	2
Arteara	Junco mortaja	Beta 346111	970	30	2	2
Arteara	Junco mortaja	Beta 349001	1220	30	2	2
Arteara	Hueso humano	Beta 565472	1050	30	2	2
Arteara	Hueso humano	Beta 565473	900	30	2	2
Puerca	Hueso humano	DAMS 015878	873	35	1	1
Puerca	Hueso animal	DAMS 015879	624	25	1	1
Bco. Hondo	Hueso humano	Beta 539728	830	30	1	1
Bco. Hondo	Hueso humano	Beta 539729	830	30	1	1
Bco. Hondo	Hueso humano	Beta 539730	900	30	1	1
Bentayga	Hueso humano	Beta	1040	30	1	2
Bentayga	Hueso humano	Beta 565466	768	25	1	2
Cardones	Hueso humano	Beta 539725	450	30	1	1
Cardones	Hueso humano	Beta 539726	1150	30	1	1
Linagua	Hueso humano	Beta 535735	890	30	1	2
Linagua	Hueso humano	Beta 535741	920	30	1	2
Cendro	Hueso humano	Beta 539743	970	30	3	1
Cendro	Hueso animal	Beta 565477	850	30	3	1
Cendro	Hueso humano	Beta 565478	900	30	3	1
Cendro	Hueso humano	Beta 561333	850	30	3	1
Cendro	Hueso humano	Beta 561334	860	30	3	1
Cendro	Hueso humano	Beta 561335	860	30	3	1
Chimirique	Junco mortaja	Beta 131031	890	50	1	2
Crucecitas	Hueso humano	Beta 539732	750	30	3	1
Crucecitas	Hueso humano	Beta 302330	800	30	1	1
Cabezo	Hueso humano	Beta 221674	1170	40	1	1
Cabezo	Hueso humano	Beta 221673	810	40	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 539731	870	30	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 561337	830	30	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 561338	1590	30	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 561339	790	30	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 561340	850	30	1	1
Drago	Hueso humano	Beta 561341	1600	30	1	1
Drago	Hueso animal	Beta 561342	700	30	1	1

Risco	Hueso humano	Beta 302335	690	30	3	1
Risco	Hueso humano	Beta 302336	630	30	3	1
Pajito	Hueso humano	Beta 510708	890	30	1	2
Espigon	Hueso humano	DAMS 032110	1485	29	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 021461 977	1496	33	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 021462 1837	1469	25	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 032109	1146	26	1	2
Fortaleza	Diente	DAMS 032108	1210	23	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 032119	860	34	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 032120	1071	29	1	2
Fortaleza	Hueso humano	DAMS 032122	1323	31	1	2
Guanarteme	Hueso humano	Beta 565467	1120	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 468985	1500	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 468986	1460	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 468987	1480	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 468992	1040	30	1	2
Guayadeque	Hueso animal	Beta 468995	1250	30	1	2
Guayadeque	Piel mortaja	GRO 1189	1410	60	1	2
Guayadeque	Hueso humano	1A1066	1460	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 468991	1550	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 46890	1370	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	1A1067	1265	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	1A1068	1315	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	SacA500021	1310	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	SacA500023	1325	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	SacA500024	1365	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 510716	1180	30	1	2
Gua_Arg	Hueso humano	Beta 391059	1570	30	1	2
Gua_Arg	Hueso humano	Beta 468989	1470	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	DAMS 027470	768	25	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 539327	1500	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 539738	1530	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 539733	1420	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 565464	980	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 565474	1110	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	DAMS 032113	1340	34	1	2
Guayadeque	Hueso humano	DAMS 032114	853	25	1	2
Guayadeque	Hueso humano	DAMS 032115	927	23	1	2
Guayadeque	Hueso animal	Beta 510720	1340	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 565459	1460	30	1	2
Guayadeque	Hueso humano	Beta 565460	990	30	1	2
Guayadeque	Tejido blando	Beta 565461	1430	30	1	2

Guayadeque	Hueso humano	Beta 565462	1210	30	1	2
Guayadeque	Piel mortaja	Beta 565476	920	30	1	2
Hormiguero	Hueso humano	Beta-302332	950	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	1A1070	940	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	1A1071	1005	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	1A1072	780	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	SacA500013	920	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	SacA500014	985	30	1	1
Hormiguero	Hueso humano	SacA500015	975	30	1	1
Isleta	Hueso humano	Beta 510719	1120	30	2	1
Isleta	Hueso humano	Beta 565470	1000	30	2	1
Isleta	Hueso humano	Beta 565471	1000	30	2	1
Candelarias	Hueso humano	-	540	30	3	1
Candelarias	Hueso humano	Beta 315247	360	30	3	1
Candelarias	Hueso humano	Beta 218613	560	50	3	1
Candelarias	Hueso humano	Beta 216161	760	40	3	1
Candelarias	Hueso humano	Beta 216162	590	40	3	1
Caserones	Hueso humano	-	690	40	3	1
Lomo Galeón	Hueso humano	Beta 302333	730	30	3	1
Huesas	Hueso humano	Beta 510712	1190	30	1	1
Huesas	Hueso humano	Beta 510713	1270	30	1	1
Huesas	Hueso humano	Beta 510711	1210	30	1	1
Maipés	Hueso humano	Beta 297168	1210	30	2	1
Maipés	Hueso humano	Beta 297170	1180	30	2	1
Maipés	Hueso humano	Beta 297171	1220	30	2	1
Maipés	Hueso humano	Beta 297172	1250	30	2	1
Maipés	Tejido vegetal	Beta 384699	1220	30	2	1
Maipés	P.dental humana	Beta 384700	1210	30	2	1
Maipés	Hueso humano	Beta 510714	1050	30	2	1
Metropole	Hueso humano	Beta 32663	540	70	3	1
Metropole	Hueso humano	Beta 539742	590	30	3	1
Amadores	Hueso humano	Beta-315249	1000	30	1	1
Rosiana	Hueso humano	DAMS 032112	1205	25	1	2
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248144	710	40	3	1
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248145	800	50	3	1
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248149	660	40	3	1
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248146	640	40	3	1
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248147	630	40	3	1
Juan Primo	Hueso humano	Beta 248148	580	40	3	1
Maspalomas	Hueso humano	Beta 365839	610	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	Beta 365840	440	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	Beta 210778	610	70	3	1
Maspalomas	Hueso humano	Beta 210779	820	40	3	1

Maspalomas	Hueso humano	Beta 302334	550	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	Beta 210779	820	40	3	1
Maspalomas	Hueso humano	SacA50008	670	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	SacA50009	640	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	SacA50010	675	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	SacA50011	635	30	3	1
Maspalomas	Hueso humano	SacA50012	695	30	3	1
Pozo Izquierdo	Hueso humano	DAMS 0179	757	27	3	1
Antifaño	Hueso humano	Beta 272295	710	40	3	1
Antifaño	Hueso humano	Beta 272294	420	40	3	1
Antifaño	Hueso humano	Beta 272293	460	40	3	1
Silva	Hueso humano	Beta 565468	1000	30	1	1
Silva	Hueso humano	Beta 565482	800	30	1	1
S_Pinillo	Hueso humano	Beta 565480	990	30	1	2
Tederas	Hueso humano	DAMS 32111	542	28	3	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500025	1300	30	1	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500026	1375	30	1	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500345	1270	30	1	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500346	1315	30	1	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500347	1240	30	1	2
Tabacalete	Hueso humano	SacA500348	1285	30	1	2
Tirajana	Hueso humano	Beta 539740	1240	30	1	2
Tirajana	Hueso humano	Beta 565469	1300	30	1	2

Tabla 1. Dataciones radiocarbónicas incorporadas al estudio. Tipo: (1) cueva; (2) túmulo; (3) fosa/cista. Territorio: (1) <250 msnm; (2) >250 msnm

Más información sobre las dataciones en

<https://dataciones.grancanaria.com/>

<http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/2017/piezanoviembre2017.pdf>

<http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/2019/piezamarzo2019.pdf>

<http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/2020/piezafebrero2020.pdf>

<http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10530>